

ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO

LOS PELIGROS DE INGERIR DIÓXIDO DE CLORO

La sustancia química se utiliza como desinfectante y blanqueador industrial. Su consumo vía oral es altamente tóxico y puede causar la muerte. También presenta toxicidad cutánea, puede producir quemaduras en la región intestinal y otras causas severas como insuficiencia renal, fallas hepáticas y deshidratación.

En las pantallas de la televisión, una conductora agarra una botella con líquido, lo presenta como dióxido de cloro y toma para prevenir el COVID-19. Acto seguido mira a cámara, guiña un ojo y levanta el pulgar. A los pocos días, un niño de Neuquén muere por tomar la misma sustancia. A partir de allí se potenció el debate sobre la promoción mediática de estos productos y su uso

indebido.

Compuesto por un átomo de cloro y dos de oxígeno, el producto químico se utiliza como desinfectante y blanqueador industrial, principalmente en la industria del papel y la textil. "Su publicidad como un medicamento es una solución que tiene varios nombres, CDS o MMS que son soluciones de clorito de sodio y forman parte de una familia de oxoaniones de cloro como el hipoclorito, el clorito, el clorato y el perclorato", explicó el investigador de la UNVM Pablo Fiorito.

Para obtenerlo, el clorito de sodio tiene que entrar en contacto con un

oxidante ácido. "El producto que se promociona viene como una sustancia de solución con un activador, ese es ácido clorhídrico en unos casos y ácido cítrico en otros, pero hace falta el oxidante para generar la reacción química y el problema radica en que ambas soluciones son absolutamente tóxicas y bajo ningún punto de vista está recomendada su ingestión", añadió.

Fiorito recordó que "no es nuevo que se publicite como cura milagrosa" y que en la Argentina su ingestión fue prohibida. En las advertencias se expresa que tiene toxicidad oral aguda y es capaz de producir la muerte.



EL PERIODISMO EN FOTOS

En la sala virtual de la Usina Cultural se exhibe la "Muestra anual de fotoperiodismo 2020" con trabajos de reporteras y reporteros gráficos de Villa María y Villa Nueva. "Organizamos muestras anuales de fotografía periodística con la intención de visibilizar parte de nuestro trabajo diario que, muchas veces, no sale publicado en los medios debido a cuestiones de espacio y criterio periodístico", describen en la presentación.

En estos años, las diferentes muestras se realizaron en la Mediateca Municipal y Popular Mariano Moreno, el Parque Hipólito Yrigoyen de Villa Nueva y Centro Cultural Comunitario Leonardo Favio. Participan de esta edición: Daniel Albornoz, Victoria Araujo, Martín Llampayas, Gonzalo Vega y Roberto Zayas. Ellas y ellos le ponen imágenes al periodismo, cuentan las noticias desde el lente de la cámara y dicen lo que no pueden describir las palabras.

La curaduría de la muestra rescata el libro de Susan Sontag en el cual el fotoperiodismo encuentra un "motor" para exponer imágenes que "muchas veces" se guardan en archivos personales.

"A la hora de recordar -dice Sontag- la fotografía cala más hondo. La memoria congela los cuadros; su unidad fundamental es la imagen individual. En una era de sobrecarga informativa, la fotografía ofrece un modo expedito de comprender algo y un medio compacto de memorizarlo. La fotografía es como una cita, una máxima o un proverbio. Cada cual almacena mentalmente ciento de fotografías, sujetas a la recuperación instantánea".

“ El libro, como objeto único e irreplicable, llega a las manos de Mariana Robles. Lo observa, lo descubre, lo siente, lo analiza. Encuentra en el bordado de su tapa el anuncio de un jardín. Revela en su interior la prosa científico-literaria de Juliana Bonacci que entreteje un mundo de poemas y “ordena esas pasiones”.

En Revista Ardea, Robles reseña Herbario. Un libro al amparo de “una tradición de naturalezas literarias”.

Artículo completo



ardea.unvm.edu.ar



Instituto de Investigación

Secretaría de Comunicación Institucional



Universidad Nacional Villa María

MUESTRA COMPLETA

